

# Antonio Jaén Morente (1879-1964). Memoria de un republicano andaluz

**Manuel Toribio García**

*Profesor Jubilado de Educación Secundaria*

Antonio Jaén nació en Córdoba, el 3 de febrero de 1879. Estudió Magisterio en su ciudad natal. Muy pronto, marcharía a Madrid para ampliar sus estudios en Filosofía y Letras que culminó en 1908 con una tesis doctoral sobre «El valor histórico del Monasterio de San Jerónimo de Valparaíso (Córdoba)»<sup>[1]</sup>. Por mediación de su maestro, Rafael Altamira, participó, en 1912, en un curso de Metodología de la Historia en el Centro de Estudios Históricos. Dos años antes había conseguido, por oposición, la Cátedra de Geografía e Historia en el Instituto de Cuenca. De allí se trasladó a Segovia, donde ocupó la cátedra hasta el 21 de marzo de 1918. En esta ciudad comenzaron sus publicaciones, *Segovia* y *Enrique IV* y *Retratos de mujeres* y, además, fue donde intervino en un acto prorrepblicano por primera vez.

Cuando obtuvo plaza en el instituto cordobés comenzó su actividad política en el Partido Republicano Autónomo, que defendía un ideario andalucista, mostrándose, además, anticaciquil y republicano, y aunque no obtuvo ningún éxito, su aureola comenzó a forjarse. Por ejemplo, en la *Revista Andalucía* llegó a publicarse un manifiesto titulado «La candidatura Jaén Moren-



Antonio Jaén en la inauguración del Museo Julio Romero de Torres en Córdoba, presidida por el ministro de Instrucción Pública Marcelino Domingo (*La Voz*, 24/11/1931).

te», que fue firmado por personalidades de la talla de Cambó, Lerroux, Largo Caballero, Eloy Vaquero o Castejón<sup>[2]</sup>, sin olvidar tampoco que actuó como abogado defen-

1.- Antonio Jaén Morente, *El valor histórico del Monasterio de San Jerónimo de Valparaíso (Córdoba)*, Ayuntamiento de Córdoba, 2022.

2.- Antonio Barragán Moriana, *Conflictividad social y desarticulación política en la provincia de Córdoba 1918-1920*, Ayuntamiento de Córdoba, Córdoba, 1990, p. 277.

sor de los izquierdistas que fueron reprimidos durante los incidentes que tuvieron lugar en la provincia a lo largo de 1919<sup>[3]</sup>. Incluso llegó a denunciar ante el Gobierno las malas artes del gobernador a favor de los candidatos monárquicos. En el Círculo Mercantil, el 10 de diciembre de 1921, por iniciativa de la Junta de Defensa y Progreso, pronunció la conferencia «El problema artístico de Córdoba».

En la década siguiente, se estableció en Sevilla donde se vinculó a la Masonería como miembro de la Logias España y Trabajo<sup>[4]</sup>. Entre Córdoba y Sevilla, con alguna que otra escapada a Madrid, transcurrió la trayectoria de don Antonio en la década de los años veinte. En 1921 publicó *Resumen de la historia de Córdoba*. Ocho años después, es premiada su *Historia de América*, que es, sin duda, uno de los más completos manuales para bachillerato de los numerosos que publicó a lo largo de su dilatada carrera. Comenzando por las culturas precolumbinas, presenta una manera novedosa de aproximarse al tema al superar las concepciones eurocéntricas. También publicó una *Geografía de América*, que viene a ser como un complemento del libro de Historia, donde lanzaba una crítica contra el coloso norteamericano.

En 1930, desde Sevilla, consiguió de nuevo ser destinado al instituto de Córdoba y es ahora cuando mostró un mayor protagonismo político coincidiendo con los agitados momentos de los estertores de la Monarquía. Así, en el verano de 1930, ya intervino en un mitin en Peñarroya, y en la comida que hubo a la finalización del mismo «dio vivas a la República, lo cual motivó

la denuncia del delegado gubernativo allí presente»<sup>[5]</sup>. Si bien era seguidor de Alcalá Zamora, defendía planteamientos singulares como los que expuso en un mitin en Cabra en octubre de 1930, al hablar de la unión de republicanos y socialistas. En esos mismos días, fue detenido tras el acto político en el que interviene con varios socialistas en Palma del Río<sup>[6]</sup>. El 9 de diciembre publicó un artículo en la prensa para confirmar que estaba organizando en Córdoba el partido de Alcalá Zamora, la Derecha Liberal Republicana, y que no era él quien orientaba *Política*, publicación izquierdista.

En las elecciones del 12 de abril resultó elegido concejal de la Conjunción republicano-socialista. Lo nombran gobernador y presidió la constitución del nuevo Ayuntamiento el 16 de abril con la siguiente declaración:

«La República supone la devolución al pueblo de la totalidad de los derechos ciudadanos... para todos los españoles, sin odio, venganza ni represalias, abriéndose cauce a una nueva era legal. La República española es la casa de los republicanos pero también para todos los españoles de buena voluntad»<sup>[7]</sup>.

El 22 de abril es nombrado Gobernador Civil de Málaga, pero sólo se mantuvo en el puesto hasta el 19 de mayo, pues no pudo evitar la quema de conventos e iglesias que tuvo lugar entre el 12 y el 13 de mayo. Maura, ministro de Gobernación, dijo en sus *Memorias* que lo cesó por la gestión de esos días de crisis, pero la realidad es que el pro-

3.- Francisco Moreno Gómez, «Movimiento obrero, caciquismo y represión en la provincia de Córdoba en 1919», *AXERQUIA*, nº12, Córdoba, 1984, pp. 109-148.

4.- Leandro Álvarez Rey, *Aproximación a un mito: masonería y política en la Sevilla del siglo XX*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 1996, p. 190.

5.- Francisco Moreno Gómez y Juan Ortiz Villaba, *La Masonería en Córdoba*, Ed. Escuredo, Córdoba, 1985, p. 209.

6.- Manuel García Parody, *Los orígenes del socialismo en Córdoba, 1893-1931*, Ed. Cajasur, Córdoba, 2002, p. 671.

7.- Luis Palacios Bañuelos, «Córdoba en nuestro siglo. 1898-1936», *Córdoba y su provincia*, Tomo III, Córdoba, 1985, p. 94.

pio Jaén presentó la dimisión y que cuando estallaron los incidentes se encontraba en Madrid. Sospechamos que sería uno de los motivos de su abandono de la Derecha Liberal Republicana<sup>[8]</sup>.

El 6 de julio de 1931 pronunció una conferencia radiada desde el Gran Teatro cordobés donde anunció su viraje hacia el Partido Republicano Radical Socialista (PRRS), y el 30 de diciembre declaró a *Política* que él nunca había abandonado la ideología radical y que sólo por motivos de táctica había sido aliado de la Derecha Liberal de Alcalá Zamora, pero al no poder volver al partido de Lerroux por antiguas querellas personales con algunos cordobeses, decidió afiliarse a los radical-socialistas de Marcelino Domingo.

En las elecciones legislativas resulta elegido diputado desarrollando numerosas intervenciones en las Cortes Constituyentes: la organización territorial del Estado, siguiendo vivamente todo lo relacionado con el Estatuto de Cataluña; una Constitución que expresara los anhelos de una ciudadanía democrática; el impulso de la educación con presupuestos generosos, aumento de plantillas, creación de nuevos centros, becas, etc. Además, no podemos olvidar que el 3 de junio de 1931 fuera nombrado Director del Instituto cordobés.

En las Cortes, presidió la Comisión que investigó los sucesos de Sevilla: una huelga revolucionaria protagonizada por comunistas y anarquistas y una durísima represión de la misma con varios incidentes provocados por señoritos sevillanos<sup>[9]</sup>. El 29 de ju-

lio de 1931, ya en Sevilla, comenzó con los demás comisionados a trabajar en el Ayuntamiento, en medio de muchos obstáculos, pues para los anarquistas esta Comisión sólo servía para encubrir a los culpables, mientras que los derechistas recelaban de ellos. El 11 de agosto, regresó a Madrid para presentar sus conclusiones, que fueron contradictorias, y con las que no dejó a casi nadie contento. Jaén Morente, en la sesión del 21 de agosto, denunció el feudalismo político y económico que pervivía en la tierra andaluza. En el Ayuntamiento de Córdoba también participó en otros debates como el de la expulsión de los jesuitas o el problema de la tierra donde propugnaba «la urgente necesidad de la devolución de los grandes feudos a la colectividad, como así lo pide la voz del campo andaluz»<sup>[10]</sup>.

Con motivo de la Sanjurjada publicó un manifiesto de adhesión a la República en el que atacó a la vieja aristocracia alentadora del movimiento, abogando por la promulgación de una ley para que todos esos grandes propietarios como los duques de Medinaceli y Medina Sidonia quedasen económicamente reducidos a cero.

Otro tema latente en el pensamiento y la obra de Jaén Morente fue el colonialismo español, que, según él, estaba causado por una imperiosa necesidad de superar el Desastre de 1898. En 1932, publicó un libro dedicado a lo que él llamaba *El problema marroquí*<sup>[11]</sup>. Planteaba el difícil encaje del territorio del Protectorado dentro del marco constitucional de la II República, preocupación que en su caso no era nueva ya que, en alguno de los numerosos libros de texto que escribió se había ocupado de la

8.- En el *ABC* de Madrid del 13 de enero de 1932 escribirá una carta pidiendo una rectificación a un discurso de Maura en el que este volvía a culparlo. Una buena descripción de los hechos en José Jiménez Guerrero, *La quema de conventos en Málaga, mayo 1931*, Ed. Arguval, Málaga, 2006.

9.- Manuel Tuñón de Lara, *Luchas obreras y campesinas en la Andalucía del siglo XX: Jaén (1917-1920). Sevilla (1930-1932)*, Ed. Siglo XXI, Madrid, 1978, p. 199

10.- Luis Palacios Bañuelos, «La Segunda República en Córdoba», en *Córdoba, apuntes para su historia*, Córdoba, 1981, pp.195-212

11.- Publicado en 1932, recoge los textos de sus intervenciones parlamentarias sobre el tema.

cuestión<sup>[12]</sup>. La República había asumido el Protectorado sobre Marruecos y el resto de las colonias africanas como una herencia monárquica sin apenas modificar la situación de dominio colonialista, ni afirmar la igualdad jurídica entre españoles y marroquíes, aunque sí se intentó lo que se conocía como la republicanización de Marruecos, nombrando a personas de confianza del régimen republicano en los puestos de administración y gobierno, especialmente en la Alta Comisaría, donde civiles iban a sustituir a los militares<sup>[13]</sup>. El nombre de Jaén Morente incluso sonó para el cargo.

En la sesión del 29 de marzo de 1932, cuando se estaba discutiendo en las Cortes el presupuesto para Marruecos, lo consideró continuista, criticando que la mayor partida fuese para cuestiones militares y planteando que en la zona había un ejército de 75.000 hombres, los mismos que los británicos tenían en la India. A finales de ese año, realizó un primer viaje a Marruecos, del que dio cuenta en una nueva sesión de las Cortes para aprobar el Presupuesto del Protectorado para 1933 y propuso que se constituyera una Provincia de África, si bien con un carácter más simbólico que real, dentro de un hipotético Ministerio de Ultramar que quería poner en marcha mostrándose de acuerdo con una propuesta formulada por Lerroux<sup>[14]</sup>.

El 6 de enero de 1933 cesaba en su puesto del Instituto de Córdoba ya que al día siguiente tomaba posesión de su cargo de Ministro Plenipotenciario de la Legación de España en Lima. Conocemos con detalle su

labor diplomática ya que él mismo publicó, en 1934, un libro en el que daba cuenta de ella<sup>[15]</sup>.

Llegó a Perú en febrero de 1933, cuando todo el continente era, según sus palabras, «un magno laboratorio político» por la guerra del Chaco entre Bolivia y Paraguay, la movilización en Bolivia por su ansiada salida al mar y las tensiones prebélicas entre Perú y Colombia por la posesión de la región de Leticia. El 31 de octubre cesó en su puesto coincidiendo con la caída del gobierno Azaña y anunció su retorno a la dura realidad política española presentándose a las nuevas elecciones legislativas, pero, antes de partir, envió un cablegrama a la Agrupación Radical Socialista de Córdoba pidiendo «una amplia concentración republicana, acentuada con la formación de un partido republicano único de izquierdas... y restablecer depurado el frente político de 1931»<sup>[16]</sup>. No salió elegido. En un Manifiesto expresó su descontento por la ruptura de la conjunción republicano-socialista. Retornó a sus clases coincidiendo con un momento de enorme tensión en toda España: son los días del octubre revolucionario y en Córdoba hubo algaradas estudiantiles<sup>[17]</sup>.

Cada vez estaba más cercano a Izquierda Republicana, el partido de Azaña donde terminó militando. Así lo prueba su participación el 29 de octubre de 1935, en un acto de esta formación en Málaga al que asistieron tres mil personas embelesadas con su oratoria<sup>[18]</sup>. El compromiso político volvió a

12.- *España extrapeninsular. Marruecos. Sahara. Río de Oro. Guinea, Islas*, Sevilla, s/f.

13.- Julio Pérez Serrano y Juan Manuel Arteaga Bulpe, «La II República y el Protectorado marroquí: nuevo régimen político, viejas pautas coloniales», *II Jornadas Niceto Alcalá Zamora y su época*, Priego de Córdoba, 1998, pp. 281-298.

14.- Antonio Jaén Morente, *La Lección de América*,... pp. 63-65.

15.- Antonio Jaén Morente, *La Lección de América*, Madrid, 1934.

16.- «Certificado del Subsecretario del Ministerio de Estado sobre cese de Antonio Jaén Morente como Ministro Plenipotenciario en Lima», Madrid, 27 de noviembre de 1933, Archivo del IES Séneca, Córdoba.

17.- Manuel Morente Díaz, *Antonio Gil Muñiz y la pedagogía cordobesa. Del institucionalismo al nacionalcatolicismo*, Córdoba, 2006, pp. 16-17.

18.- *La Vanguardia*, Barcelona, 29 de octubre de 1935.

ser una realidad en su vida. Dentro de Izquierda Republicana y del Frente Popular, se preparó para una auténtica batalla electoral. El 4 de febrero de 1936, participó en un mitin del frente izquierdista<sup>[19]</sup>. Resultó de nuevo elegido y el 20 de febrero, como portavoz de los diputados del Frente Popular, se entrevistó con el gobernador para pedir la reposición de los ayuntamientos elegidos en 1931, y ese mismo día participó en una manifestación desde la Casa del Pueblo al Ayuntamiento para exigir su renovación. El 11 de marzo, la prensa dio cuenta de una nueva reunión a la que asistió para estudiar asentamientos en fincas y facilitar el trabajo a 400 campesinos en paro forzoso<sup>[20]</sup>. Siempre trató de evitar excesos y mantuvo una actitud apaciguadora, como por ejemplo en unos incidentes que tuvieron lugar en Palma del Río<sup>[21]</sup>.

En los días inmediatos al golpe militar se encontraba en Madrid gestionando su traslado a un instituto de esta ciudad, y además, en las Cortes había asumido el cargo de Secretario de la Comisión de Estado<sup>[22]</sup>. Pero las nuevas autoridades franquistas de Córdoba no se olvidan de él y comenzó su depuración<sup>[23]</sup>. El Claustro del Instituto decidió retirarle «la confianza que depositó en él al proponerlo como Director y se le consideraba indigno, no sólo de desempeñar este cargo, sino también el de catedrático del Instituto»<sup>[24]</sup>. El Ayuntamiento lo decla-

ró poco después, el 17 de agosto, «Hijo Maldito de la Ciudad», porque lo culpaba por señalar los objetivos a los aviones gubernamentales que la bombardearon. El día 21 de ese mes, tuvo lugar una manifestación por las calles cordobesas para mostrar la indignación popular y una de las consignas fue «¡Muera Jaén Morente!»<sup>[25]</sup>. Incluso su querida biblioteca es incautada y muchos de sus libros fueron quemados<sup>[26]</sup>.

Aún desempeñaría una nueva misión diplomática, pues el 22 de junio de 1937, fue nombrado Ministro Plenipotenciario en Extremo Oriente y Cónsul General en Filipinas y Guam, con sede en Manila. De nuevo desarrolló una amplia labor de propagandista con conferencias que son publicadas en la revista *Democracia Española*, órgano de expresión de los republicanos afincados en el archipiélago. Por ejemplo, el 18 de diciembre de 1937, intervino en la Liga Democrática de Manila y, además, viajó a Iloilo y Bacalod para participar en actos prorepublicanos y entrevistarse con líderes de la izquierda filipina.

No está solo. El 24 de abril de ese mismo año, tuvo lugar un acto de recepción masónica en la Logia de Manila en honor del «venerable hermano» Antonio Jaén, quien aprovechó el acto para presentar la contienda hispana como un preludio de la guerra mundial que se estaba fraguando<sup>[27]</sup>. Sin embargo, el ambiente le era hostil ya que entre la colonia española predominaban elementos simpatizantes de los franquistas.

19.- *Ibidem*, 4 de febrero de 1936.

20.- *Ibidem*, 7 de febrero de 1936.

21.- Francisco Moreno Gómez, *La República y la Guerra Civil en Córdoba*, Córdoba, 1982, p. 375 y Antonio León Lillo, «Los sucesos del 19 y 20 de febrero de 1936 en Palma del Río», *La guerra desde la paz*, Córdoba, 1992, p. 171.

22.- Leandro Álvarez Rey, *Los Diputados por Andalucía en la Segunda República 1931-1939*, Centro de Estudios Andaluces, Sevilla, 2010, p. 287.

23.- Manuel Morente Díaz, *La depuración de la enseñanza pública cordobesa a raíz de la Guerra Civil*, Córdoba, 2011, pp. 530-547.

24.- «Libro de Actas del Claustro», 1929-1938, fols.163-

165. Archivo del IES Séneca.

25.- Francisco Moreno Gómez, *El genocidio franquista en Córdoba*, Ed. Crítica, Barcelona, 2008, pp. 406-407

26.- Manuel Morente Díaz, «La mala semilla. Depuración de libros y bibliotecas en Córdoba», *Revista e-Co*, Centro de Profesorado de Córdoba, nº 8, 2011, www.revista e-Co (Consulta:13 de octubre de 2025)

27.- «Recepción masónica en honor del venerable hermano Antonio Jaén Morente», *Democracia Española*, Manila, 29 de abril de 1938.



El alcalde Julio Anguita entrega el título de Hijo predilecto a la hija de Jaén Morente (Fototeca del Archivo Municipal de Córdoba).

tas, que tenían su punto de reunión en el Casino Español donde ondeaba la bandera de la España franquista igual que ocurría en muchas de las iglesias.

Al terminar la guerra, comenzó un largo exilio, primero en Ecuador entre 1939 y 1953, donde se convirtió en un especialista en arte hispanocolonial, y fue profesor de las Universidades de Quito y Guayaquil. Además fue conferenciante de temas varios por casi todos los países de América, desde Canadá a Chile. En 1945 intervino en las

Cortes de la República reunidas en México, donde dio cuenta de sus gestiones ante parlamentarios de varios países hispanoamericanos con el fin de que no reconocieran a la España de Franco. En 1953, se estableció en San José de Costa Rica, donde dirigió la Catedra Menendez Pidal y allí falleció el 8 de junio de 1964.

En 1980, de manos del alcalde cordobés Julio Anguita, su hija Magdalena recibió el título póstumo de Hijo Predilecto de la ciudad de Córdoba<sup>[28]</sup>.

28.- Manuel Toribio García et al., *Antonio Jaén Morente, hijo predilecto de Córdoba*, Ed. Utopía, Córdoba, 2017.